

CULTURA

BOLETIN MENSUAL

de las Secciones del Ateneo Popular

APARECERÁ EN LA 2.^a QUINCENA DE CADA MES

Año I

Santander Marzo-Abril de 1935

nº 3

Pan y trabajo

No queremos salirnos de los lindes que tenemos marcados para nuestro periódico, pero sí tenemos que salir lanza en ristre; batallar en un problema que es llaga viva en nuestra España. ¿Qué vamos a hablar de Cultura si los estómagos están vacíos?

Hay que nutrir el cerebro de ideas buenas y bellas; pero no soñemos, hay que alimentar también esa víscera que tanta guerra nos da. Dicen los ingleses,—ahora lo han vuelto a repetir—que España es un país de charlatanes; nosotros no les vamos a contestar, ellos tan flemáticos quizá tengan razón, pertenecemos á un país que el día que no charlemos, aunque sea por los codos, no seremos felices, carecemos del sentido práctico, pero la sin hueso no la dejamos quieta jamás.

Escuela y despensa—dijo Costa— aquel gran tribuno aragonés. Pan y catecismo—dice la moral Escolástica—lo laico y lo confesional convergen al mismo vértice, a la misma víscera que precisamente es el corazón humano, aunque parezca paradójico y antifisiológico, el estómago es el corazón que regula la vida del organismo humano.

Bien, pues, a lo que íbamos; en España no se han acabado todavía los expedientes y los tramites burocráticos, la rutina estatal y municipal, en donde se eternizan las cosas prácticas

Particularmente en nuestro pueblo donde va dejándose sentir agudizándose demasiado la falta de trabajo podrían reali-

zarse bastantes obras que ocuparian muchos brazos ociosos.

Hay muchos proyectos que no vamos a enumerar aquí, pero que todos los santanderinos sabemos. Proyectos que no son mas que eso: proyectos, enorme fantasía imaginativa pero nada práctica.

Que si Plus-valía, que si derechos de tal y cual y en resúmenes cuentas que con tanta oficiosidad se nos va el tiempo que vale quilates; una verdadera unidad equivalente a oro y tiempo y perdemos el oro y el tiempo lastimosamente.

Hay que buscar las causas fundamentales del porqué de muchas convulsiones que inquietan al país; la mayoría de los casos delictivos son por determinismo, en el cual los más necesitados son los factores inconscientes, pero los verdaderos promotores, pican más alto y luego vienen las prédicas y los latigazos.

Pan y trabajo y el mundo se deslizaría suave, rítmico; al son de una cadencia de paz y armonía. Después Cultura, Arte, diversión etc. etc.

! Ah! Cuando nuestro edificio esté hecho y el Ayuntamiento santanderino nos condone ese odiado Plus-valía, bastante nos importará que los ingleses nos llamen charlatanes. Entonces veremos que eso del paro obrero no es cháchara crónica de nuestros gobernantes de turno.

Gamberrismo

Como prometimos en el número anterior, vamos á continuar hoy tratando sobre este interesante tema y que en ésta capital va degenerado en plaga. Una manera eficaz de evitar el «gamberrismo» y que las autoridades de todas clases tienen al alcance de su mano es combatirlo en sus principios ó sea cuando se está formando, para lo cual voy á permitirle señalar un camino certero.

El «gamberro» se forma entre los 12 á 16 años siempre que el ambiente en que se desenvuelve le sea favorable y desgraciadamente en Santander lo es en grado sumo por el abandono en que está la vigilancia de los establecimientos de bebidas (algunos bien des-

tacados) que frecuentan estos niños y donde comerciantes sin conciencia no vacilan en servirles toda clase de bebidas alcohólicas, además de ir contagiándose del ambiente que allí se respira y adquiriendo un vocabulario soez y unos ademanes groseros.

Y ya está perfectamente formado el verdadero «gamberro» y con lo fácil que sería cortar esta funesta barrera. Y ahora me hago yo la siguiente reflexión, tan difícil sería para toda aquella persona que está revestida de alguna autoridad, aunque no estén de servicio el reprender y denunciar al tabernero que admita en su casa á beber ó jugar á algún niño.

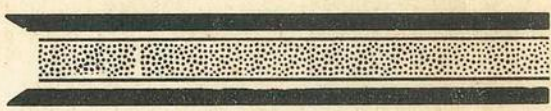
Es que no saben las autoridades como sabemos todos que en Santander hay varios establecimientos cuyos dueños ó dependientes se distinguen por su desaprensión sirviendo

á los niños toda clase de bebidas alcohólicas que estos las piden ignorantes del daño que á su organismo, aun en formación les produce.

Es preciso que las autoridades todas se ocupen con algo de interés de este importante aspecto de la vida local pues de poco vale que tengamos muchos y buenos centros de cultura si en la calle y sobre todo la juventud no lo demuestra. Y por hoy ya es bastante.

EL SOCIO Nº 43

El Ateneo Popular, querido alumno, es para de él le muestres tu decidido apoyo, no por pequeño menos interesante adquiriendo, si no lo has hecho ya, una cartilla para la colocación de los sellos «pro-edificio» que, como no ignoras, se han creado y tenemos a tu disposición.



La Cultura es de todos

Antonio Machado, una de las figuras cimeras de las letras españolas, dialogaba recientemente con un periodista. Hablaban de los problemas entrañables de la Cultura. La Cultura en relación con el Pueblo. Pueblo y Cultura. Dos conceptos básicos de la Sociedad moderna. Pueblo, porque sin él no podría existir nuestro Universo como una razón. Es necesaria ésta conjunción de clases sociales — Pueblo — dispuestas para un mismo fin de trabajo y engrandecimiento del bien común o bien universal.

Cultura, como medio de capacitación para que el pueblo se mueva, de manera inteligente, hacia esa meta del bien común que es la de su destino.

«Cultura y Pueblo» es pues un tema fundamental nacido de la coincidencia de los dos conceptos esenciales que lo integran.

La importancia del diálogo, es por consiguiente notoria.

Pero la Cultura la hace el Pueblo. La Cultura la hace, con sus actividades, con sus ambiciones, con sus inquietudes, el enjambre humano que vive sobre la corteza terrestre. La Cultura es la parte generosa de la obra que el Pueblo realiza sumando los afanes independientes — casi diríamos egoístas — de cada una de sus células. La Cultura es pues, una parte de ese bien común o bien universal de que hablábamos antes.

Y sin embargo, es aprovechada en menor proporción por quienes la crean. Y aun aprovechada de manera desigual — acaso no pueda serlo de otra manera — con arreglo a su rango social, por cada una de las clases laboriosas que integran el Pueblo.

Cuando este sistema de distribución adquiere alguna perfección en el sentido de ampliarse con cierta eficacia, constituye una jerarquía más elevada: la Civilización.

Pero tanto al mapa de la Cultura como al mapa de la Civilización asoma, en concurrencia con las demás, una clase social que hoy por hoy carece de intervención activa en el alumbramiento de una y de otra. Nos referimos a la Aristocracia. Clase que ha llegado a su infecundidad y sin embargo subsiste asimilando y aprovechando para sí los resultados de la experiencia que a fuerza de desgarrones dolorosos va efectuando la especie humana nacida con un destino de trabajo.

La Aristocracia estimula además, con su ejemplo, vocaciones de ociosidad en aquellos individuos de otras clases propensos a desertar de los deberes que les asigna la Sociedad.

La Aristocracia es inactual. Regresa sin programa del deber histórico que se supo

crear; pervive como reminiscencia de otros tiempos en que hubo de cumplir una misión como clase social.

En su agonía — justificada en momentos en que una impetuosa corriente de ideales democráticos recorre el mundo — aun recaba privilegios que en la presente organización no le corresponden. Uno de ellos, es este privilegio de la Cultura. La Cultura no ha de prodigarse, no puede ser de todos....

El diálogo entre Antonio Machado y el periodista gira precisamente sobre éste punto: sobre si la Cultura puede o no ser de todos;

Hay miedo, por parte de los que defienden para sí este privilegio, de que la Cultura, a fuerza de ser distribuida, se agote como algo limitado, finito....

Sin embargo, Antonio Machado ve con simpatía la incorporación de las masas populares al movimiento cultural del mundo.

La ascensión casi vertical del Pueblo hacia esos dos objetivos civilizadores: perfección moral y cultivo de la inteligencia, no puede ser mal vista por nadie. Hay en el Pueblo un derecho legítimo a efectuarla; hay en los que la dificultan una obligación de carácter humano — aun religiosa para los creyentes: «en señar al que no sabe» no solo para no estorbar este proceso arrollador, sino para impulsarlo.

La Cultura no puede agotarse por lo mismo que se va haciendo en el trajín humano de todos los días. Es una consecuencia de este mismo trajín.

La Cultura no muere sino que queda sujeta a los vestigios de cada época. Miles de años acumulándose sobre Civilizaciones remotas no han sido suficientes para hacerlas desaparecer. Ejemplos de Civilizaciones milenarias son la egipcia, la romana, la griega....

La Civilización es imperecedera, lo que es perecedero es el hombre que la crea.

Las luchas sociales han de ventilarse por la razón en vez de serlo por ese diálogo violento de las armas con la intransigencia que estimula el movimiento de sus gatillos, podemos condenar como símbolos de barbarie.

La Humanidad tiene que desechar los procedimientos bárbaros que hoy emplea, más como medio de desunión que de relación. Hay que desecharlos y esto se consigue de una sola manera: prodigando la Cultura, llevándola hasta el último resquicio de la corteza terrestre para que todos se saturen de su influencia bienhechora. Y a la vez predisponerse para que esa gran obra — cada día mas apremiante — del reajuste social fundado en

postulados de justicia inflexible que, cercenando egoísmos, obre una enérgica rectificación de conductas. Las contiendas han de dilucidarse de una manera mas racional y ha de establecerse una cordialidad mas eficaz entre los hombres, que los lleve a ese mundo feliz en que a la bárbara polifonía de la guerra suceda esa música fecunda del trabajo en que la Humanidad crea afanosamente su propio bienestar.....

Manuel de VAL

Cuando hayáis leído «CULTURA» propagadle entre vuestras amistades, para que ellas sepan, si lo ignoran, la labor eminentemente educadora que realiza el Ateneo Popular en favor de la clase humilde.

Grupo infantil esperantista

Muchas veces los esperantistas hemos sugerido a nuestros conocidos maestros de que la enseñanza del Esperanto en sus aulas resultaría uno de los medios por el que los niños, por métodos de enseñanza modernos educados desde no ha mucho, podrían extender aún más sus conocimientos.

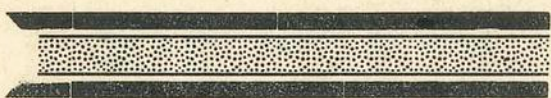
Exenta esta mal redactada gacetilla de toda retórica, vamos a exponer un ejemplo que refleja toda la verdad de nuestro deseo.

En Diciembre de 1933, se anunció el Grupo Infantil Esperantista en una revista alemana deseando establecer intercambio de correspondencia con niños de otros países. El anuncio causó efecto y se recibieron cartas de escuelas de muchos países.

Ahora bien; vamos a poner por caso la escuela del maestro esperantista danés D. Harald Gronnborg, quien nos envió una lista de niños a los que había enseñado Esperanto, nosotros redactamos cada uno su carta y en un paquete se les envió.

Después de haber cambiado correspondencia con ellos durante cinco o seis meses, el maestro nos escribió una carta dándonos cuenta de sus experimentos y que eran como sigue:

Con las postales que les enviábamos iban formando un álbum con notas y explicaciones que nosotros les dábamos acerca de los grabados. Con los sellos, cada niño enriquecía su colección y que si no hubiera sido por el Esperanto les hubiera costado bastante dinero el adquirirlos.



Con los mapas y las revistas, el maestro daba a sus alumnos lecciones sobre España a las que los niños ponían toda su atención para conocer los tipos, las costumbres y la vida en general de aquellos otros niños con los cuales ellos se correspondían y que por lazos tan cariñosos se hallaban fuertemente unidos.

¿No este o parecido medio el que algunos maestros ensayan en sus escuelas intercambiando correspondencia con escuelas de otros países por medio de la Cruz Roja Juvenil? . Lo que los niños de aquí escriben a sus colegas japoneses, (por ejemplo) tiene que pasar por tres o cuatro delegaciones de la Cruz Roja Juvenil y que por mucho interés que éstas pongan, nunca expresarán al nacer la traducción exactamente el pensamiento, la idea, la pregunta que un niño haga a otro del Imperio del Sol Naciente.

Por medio del Esperanto se podrá realizar esto, sin molestar a nadie y además la idea plasmada en dulces misivas no se desfigurará en lo más mínimo.

Otro día hablaremos acerca de la organización internacional de maestros esperantistas y que creemos será de interés para los sucesores de Pestalozzi.

JoaBe.

Una lección de los chicos que no acertaríamos a explicar los mayores

Yo, a lo largo de mi vida, que ha tenido y tiene en la actualidad, puntos de conexión con el periodismo ¿cuántas veces habré asistido al planeamiento del conocido proyecto....?

— Vamos a editar un periódico....

Ahí es nada. Hacer un periódico. Dificultades y no pequeñas ha de ofrecer la aventura, porque por mi parte declaro que pocas, muy pocas veces he alcanzado a contemplar la época de madurez del propósito tan ligeramente expuesto y con tanta facilidad concebido.

Es, desde luego, empresa difícil. La arquitectura de las concepciones periodísticas, por reducida que sea su planta, supone una excepcional complicación ante la cual, los números, los cálculos aparentemente bien meditados, las previsiones, no llegan en ningún momento a tener la firmeza de algo matemático que adelante ya, a la vista del proyecto terminado, las líneas y proporciones de lo que han de ser las masas construidas.

En ello está el fracaso de la mayoría de planeadores de periódicos. Intervienen muy distintos factores y el desarrollo del proyecto, desde que la idea se emite hasta que la publicación se canta en la calle, supone una complicadísima labor que forzosamente es preciso hacer cristalizar en multitud de facetas de perfecto ajuste. Una insignificante desarticulación anula el mejor estudiado plan editorial.

A la vista del primer número de CULTURA yo me hacía la siguiente consideración: si los directivos del Ateneo Popular, hombres en su mayoría curtidos en las luchas por vulgares no menos penosas de la vida; cabezas que empiezan a estar empañadas por el polvo de largo caminar, donde la experiencia va dejando las cicatrices de sus palmetazos, si nosotros, digo, nos hubiéramos arriesgado a la empresa de lanzar un periódico, el más rotundo fracaso la habría laminado antes de sacar del suelo los primeros puntales.

Estoy seguro. Se que no nos hubiera faltado la buena voluntad ni la firmeza en el propósito. Nuestros estudios habrían sido profundos y sostenidos por columnas de cifras con garantías de absoluta solidez. Nuestras reuniones, múltiples y entusiastas. Las decisiones bien meditadas, bien discutidas. Pero el periódico a estas fechas seguiría nonata. CULTURA no habría recibido la caricia de la luz pública.

¿ Como, entonces, esta docena de muchachillos, alumnos de nuestras clases del Ateneo Popular ha podido resolver todas las incógnitas y lanzar a la vida esta hoja que contemplamos actualmente en la niñez avanzada de su tercer número. ¿ Donde radica el secreto?

Yo por mi parte — no se tome como una disculpa para nosotros los mayores — diría:

Es que esto lo hacen los niños como ya no lo podemos hacer los grandes. Lo hacen jugando. Jugando hay muchas cosas que salen bien. Nosotros a sus años jugábamos a las guerras o a los toros, también nos salían bastante perfectas, incluso en las descalabraduras. En cambio estos muchachos practican juegos mas nobles y originales, gala de la época y, jugando editan, redactan, administran y reparten un periódico.

Su éxito no puede despertarnos celos. Son los efectos de una orientación cultural iniciada en nuestra ciudad en los tiempos modernos, una prueba más de la labor del Ateneo. Algo nos alcanza de su triunfo y nuestro fracaso de editores puede encontrar una compensación en el recuerdo de la célebre cita:

« si no vencí reyes moros
engendré quien los venciera. »

Santiago TOCA

**Se ruega a los señores
que nos remiten trabajos,
sean breves, en atención
a las características de la
revista.**

TALLERES TIPOGRAFICOS

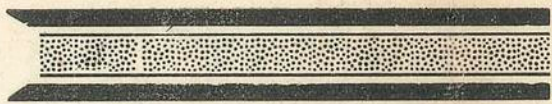
J. Martínez



Especializados en la impresión de toda clase de trabajos comerciales, ofrecen a su clientela la seguridad de trabajo perfecto, de una presentación esmerada y de una confección que responda a las mayores exigencias de la estética :-: Los muchos años de existencia de esta CASA son la mejor garantía de las ventajas que podemos ofrecer, a la par que una gran economía en cuantos trabajos se nos confien.

(:-:) Casa fundada en 1825 (:-:)

CONCORDIA 15 TELEFONO 11-37. SANTANDER



De la unión nace la fuerza

Hemos oído infinitas veces que unión es fuerza; pues bien, ese dicho tan popular y que tanta realidad encierra, se lo podemos decir a todos aquellos que saben taquigrafía y andan dispersados por vuestra ciudad y provincia.

En Santander y perteneciendo al Ateneo Popular, está formada esta Sección Taquigráfica, la cual cuenta con un número insignificante de socios taquígrafos, comparados con los que practican este Arte.

Está bien, me direis, pero, ¿qué beneficio reporta el ser socio de la Sección?

Muchos, os responderé, y entre ellos los más importantes son:

Como dice el artículo 1º de sus Estatutos, la Sección tiene como fin defender y estrechar los lazos de unión de los taquígrafos.

Esta Sección bajo la dirección de un competente Jurado, tiene días y horas marcados para la celebración de prácticas de velocidad y traducción, formando grupos los cuales a medida que recogen y traducen sin dificultad las palabras que les dictan, pasan al grupo inmediato superior.

Igualmente tiene formado un cuadro de taquígrafos, con una velocidad mínima, los cuales, al mismo tiempo que practican y les sirve de entrenamiento, tienen la obligación de recoger las conferencias pronunciadas en la tribuna de nuestro querido Ateneo.

Estas son, aparte de otras muchas, las principales ventajas que se obtienen perteneciendo a esta modesta Sección, la cual cuenta en su corto historial con dos grandes éxitos, como son los de los compañeros Villalabeitia y San Juan, que están como taquígrafos en «El Debate» y «Diario Montañés» respectivamente.

Sería un gran placer para nuestra Sección poder contar con un gran número de socios, que le permitan celebrar (como su reglamento lo indica) importantes concursos de velocidad, para premiar la aplicación de sus componentes.

Muchas veces hemos oído decir: «Yo estudié taquigrafía, pero como no he practicado, he perdido velocidad» «¡Si yo tuviera alguna persona que me dictase a una velocidad progresiva, alcanzaría buena velocidad!» etc. etc.

Para conseguir estas cosas, no teneis nada más que desterrar la pereza e ingresar en la Sección Taquigráfica, la cual, con buena voluntad por parte vuestra, os hará conseguir uno de sus mayores anhelos; hacer «TAQUÍGRAFOS».

Luis CASTRO TORRE

¡Ya tenemos Sección Excursionista!!

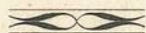
El pasado viernes, día 12, previa convocatoria a los señores socios, se celebró la junta para designar la nueva Comisión que organizará las excursiones durante la próxima temporada de verano, nombrándose para ello los siguientes señores:

D. Juan Zorrilla, D. Félix Luis Martínez, D. Felipe Lecue y D. Enrique Gonzalo, además del delegado de la Directiva en dicha Sección D. Joaquín Fernández.

De la impresión recibida en dicha junta, optimistas decidimos; que este año tendremos excursiones bonitas y baratas, que es lo que hace falta.

La Dirección de este boletín se complace en saludar cordialmente a la nueva Junta de la Sección excursionista deseándoles mucho éxito en todas sus empresas.

Versos de la TIERRUCA



EL LOBEZNO

I

Era una tarde muy cruda
de crudelísimo invierno,
en que, sin cesar, la nieve
iba cayendo, cayendo,
en tal cantidad, que, pronto,
quitó relieves al suelo,
mató la eterna verdura
campal y puso a los pueblos
en el apurado y triste
trance del aislamiento.

En la humilde curruliega
donde pasó este suceso,
las cuadras y los establos
de ganado estaban llenos,
pues al campo no podían
ir a buscar alimento,
y en una vieja casona,
del barrio sita al extremo,

las gentes en la cocina,
arremaditas al fuego,
comentaban la invernada,
de la que decía un viejo:

«Así solían ser tados,
allá por mis buenos tiempos,
cuando bajaban los lobos...»

Interrumpióse el abuelo
y los que le acompañaban
cara de susto pusieron,
pues al monótono y débil
aullido que hacía el viento,
respondió, en la socarrea,
otro, vibrante y enérgico,
mezclado con cien balidos,
fuertes gruñidos de cerdo,
gritos de alarma de gallos,
batir de alas, cacareo,
un iracundo bufido,
mugir de vacas y bellos
y el latido entrecortado
de una pareja de perros
que, súbito y como tromba,
se lanzan por el carrejo
tras una gran loba parda
que, seguida de un lobezno,
llevaba en su negra boca
un blanquísimo cordero.

En el ampo de la nieve
rosas de sangre nacieron
y, junto a su madre muerta,
el lobato quedó preso.

EL BACHILLER DE TRABANCOS

(continuará)

*Tenemos la obligación de
contribuir todos, sin ex-
cepción, y en la medida
que lo permita nuestro
esfuerzo, a la rápida cons-
trucción del nuevo edifi-
cio.*

Tall. Tip. J. Martínez

SANTANDER